



Percepciones de tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes

Sara Isabel Gutiérrez Rengifo

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Psicología

abril de 2022

Percepciones de tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes

Sara Isabel Gutiérrez Rengifo

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de psicóloga

Asesor

Germán Arley Baena Vallejo

Psicólogo y Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Psicología

abril de 2022

A mi hermana menor Camila Andrea Gutiérrez
Rengifo por el apoyo incondicional que me ha
brindado durante todo este proceso de
formación.

Agradecimientos

Al profesor Germán Arley Baena Vallejo por ser una guía en mi camino, otorgándome conocimientos necesarios para así cumplir satisfactoriamente con este proceso educativo, agradezco infinitamente su acompañamiento tan profesional y humano.

“Las drogas son una pérdida de tiempo. Ellas destruyen tu memoria, respeto y autoestima”.

Kurt Cobain.

Contenido

Resumen	7
Introducción.....	8
Planteamiento del problema	11
Antecedentes de investigación	16
Justificación.....	22
Marco referencial.....	25
Dinámica familiar	25
<i>Comunicación</i>	27
<i>Afecto</i>	28
<i>Autoridad</i>	28
<i>Roles</i>	28
Sustancias psicoactivas	29
Adolescencia	31
Objetivos	34
Objetivo general.....	34
Objetivos específicos	34
Metodología.....	35
Postura epistemológica.....	35
Estrategia metodológica	35
Participantes	36
Técnicas de recolección de la información	36
Procedimiento y análisis de la información	37
Consideraciones éticas.....	38
Resultados y discusión	40
Percepciones sobre el consumo de sustancias psicoactivas.....	40
Principales alteraciones en la dinámica familiar.....	45
Efectos del consumo en la dinámica familiar	50
Conclusiones	56
Referencias.....	59

Resumen

La presente investigación se ocupó de indagar por cuáles son las percepciones de tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes; la estrategia metodológica utilizada es el estudio de caso haciendo la recolección de la información mediante la entrevista semiestructurada. A partir de esto se construyeron tres categorías de análisis que parten de los objetivos específicos que dan soporte y respuesta al objetivo general, denominadas así: Percepciones sobre el consumo de sustancias, Principales alteraciones en la dinámica familiar y Efectos del consumo en la dinámica familiar.

Ahora bien, en los principales hallazgos se evidenció que en los tres participantes surgieron sentimientos y pensamientos que comparten como preocupaciones, temores, rabia y tristeza, como principal afectación que deja en ellos el consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos; así mismo, se identificó que los efectos del consumo de las SPA en la dinámica familiar tiene innumerables consecuencias, traen consigo efectos nocivos en las relaciones de este círculo social como un quiebre total de vínculos existentes, de igual manera pudo apreciarse en los resultados que los estilos de crianza juegan un papel importante en cómo son percibidos y experimentados los efectos del consumo. Por lo tanto, los anteriores planteamientos hacen relevante esta problemática porque muestran que en la actualidad siguen presentándose falencias al interior de las dinámicas familiares por causa del abuso de sustancias psicoactivas.

Palabras clave: adolescencia, consumo, dinámica familiar, padres, sustancias psicoactivas.

Introducción

El fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) es entendido como una enfermedad y como problemática social, afectando a todo grupo poblacional sin distinciones de sexo, edades y niveles socioeconómicos, constituyéndose como problema de salud pública y sanitario complejo de abordar.

Ahora bien, el consumo de estas sustancias en personas que están atravesando la etapa de la adolescencia ha generado un sinnúmero de transformaciones en la dinámica familiar, a causa del ciclo vital en el cual se encuentran en el marco de transformaciones físicas, biológicas, psicológicas y sociales, con profundos deseos de experimentar y tomar riesgos, a esto se le suma el ingreso a esta problemática del consumo de sustancias que está inmersa en esta población desde hace varias décadas.

El consumo de las SPA causa afectaciones directas a todos y cada uno de los pertenecientes al núcleo familiar, por lo tanto, derivado de este fenómeno social se suscitan modificaciones significativas al interior de los hogares, donde no sólo le corresponde al consumidor enfrentar sus efectos negativos, también a los integrantes que conviven con los consumidores, la familia es una institución fundamental de la sociedad y a todos les corresponde defenderla por su alto valor, es vital para todos los seres humanos, pues allí es donde se otorgan todas las herramientas necesarias para enfrentar la vida. Y en efecto, fue útil conocer el valor de la familia para poder comprender la razón por la cual se convierte en uno de los focos importantes de este estudio.

La pregunta de investigación que se formuló inicialmente y se le dio respuesta en la elaboración de este trabajo, fue ¿cuáles son las percepciones de tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes? Por lo tanto, el interés de esta investigación fue conocer y analizar desde la construcción de la vivencia de tres padres de familia su percepción sobre el consumo de sustancias psicoactivas, las principales alteraciones

en la dinámica familiar y los efectos del consumo en la dinámica familiar, todo esto propiciado por el consumo en sus hijos adolescentes.

Lo mencionado previamente fue planteado desde una aproximación teórica y conceptual permitiendo tener una visión de cerca la realidad investigada. En el apartado de planteamiento del problema, se expusieron argumentos relevantes para esta problemática del consumo de las SPA en adolescentes, se encontraron teorías como la de Stanley Hall quien afirma: en esta etapa no se sabe realmente lo deseado, no acatan normas, llevan todo a un extremo, y su inmadurez para tomar decisiones; como es empezar a consumir estas sustancias donde puede desencadenar en la muerte. Por su puesto, esto merece atención y es de suma importancia investigar y profundizar por parte de la academia.

Del mismo modo, en diferentes fuentes teóricas en los antecedentes, abordaron de manera similar la temática presentada, descubriendo desde las voces de las familias las afectaciones causadas por el consumo como son la hostilidad y quiebre emocional en el ambiente familiar, también se develaron desaciertos en cuanto al manejo por parte de los padres, lo cual agudiza la armonía en su interior por el uso de sustancias psicoactivas por parte de uno o más de sus integrantes. Por otro lado, en la justificación se planteó la facilidad de encontrar información en bases de datos y motores de búsqueda por ser una problemática cotidiana, sin embargo, la evolución del consumo de sustancias psicoactivas ha sido menos estudiada.

Más adelante, en el marco referencial se definieron conceptos importantes para un entendimiento global de la problemática investigada, como primera instancia la dinámica familiar desde el enfoque sistémico, luego las sustancias psicoactivas desde los aportes de la psicología clínica y por último la población que en este caso es la adolescencia desde el enfoque psicoanalítico, sin desconocer

las contribuciones hechas por otros autores de distintas corrientes con relación a los diferentes temas expuestos.

Así mismo, se empleó como estrategia metodológica el estudio de caso como estrategia muy adecuada porque estudió a la familia como tal con una problemática en la dinámica interna por hijo consumidor de sustancias psicoactivas, recolectando información directamente de las personas involucradas como fin buscar una explicación al fenómeno estudiado; para ello se utilizó como instrumento de recolección de la información la entrevista semiestructurada conformada por tres categorías que permitieron guiar el trabajo investigativo con el fin de reconocer los elementos de interés que dan soporte y respuesta al objetivo general, las cuales fueron: Percepciones sobre el consumo de sustancias, Principales alteraciones en la dinámica familiar y Efectos del consumo en la dinámica familiar.

En este mismo orden de ideas, es importante aclarar para la selección de los participantes los criterios de inclusión y de exclusión que permitieron tener una recolección de información idónea para la investigación.

Para finalizar, en el apartado de resultados y discusión, se reconocieron tres aspectos importantes que llamaron la atención al integrar lo dicho en los testimonios de los tres participantes; en un primer lugar afirmaron que el grupo de pares y los familiares son un riesgo para el inicio al consumo de sus hijos, un segundo elemento es la percepción que tienen acerca del consumo, apreciándose una visión negativa amparada en una concepción moral, y tercero, la exposición a un fenómeno como es el consumo de sustancias por parte de sus hijos les generó afectaciones emocionales.

Por lo tanto, el desafío que tienen las familias con los hijos adolescentes hoy en día es propiciar de la mejor manera posible una comunicación asertiva y la cohesión familiar para así fomentar la armonía y por ende la salud mental de quienes la conforman.

Planteamiento del problema

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) es un problema que ha sido abordado durante tiempo atrás y en la actualidad sigue siendo tema de interés porque afecta a todo grupo de personas y no excluye nivel socioeconómico, no cesa, por el contrario va en aumento y cada vez se encuentran drogas nuevas, este ha sido constituido como un problema social y sanitario. El consumo de estas sustancias genera una gran variedad de problemas biopsicosociales en las personas que las consumen y en las personas que están a su alrededor, los riesgos que esta produce pueden llevar hasta la muerte. (Cañarte, 2019).

Con la siguiente cita se argumentó la importancia de esta problemática inicialmente porque demuestra los rangos de edades que esta afecta, el grupo poblacional en que está inserto y las sustancias psicoactivas por niveles socio económico. Según, Reporte de Drogas en Colombia (2017):

El consumo de drogas se presenta más ampliamente en hombres que en mujeres. De cada cinco personas que consumen, una es mujer y cuatro son hombres. El grupo de edad de mayor consumo es de 18 a 24 años, seguido del grupo de 12 a 17 años. Aunque las diferencias entre estratos socioeconómicos no son tan amplias para la generalidad de las sustancias, se encuentran mayores tasas de abuso y dependencia en los estratos bajos, mayor proporción de consumidores de cocaína y éxtasis en los estratos altos, y el consumo de bazuco se reporta principalmente en los estratos 1 al 3. (p.32)

Siguiendo con la misma idea, es oportuno argumentar sobre estas sustancias que alteran el comportamiento del individuo consumidor, en los casos de abuso representa daños a su organismo en su estado mental y físico, llevando así a desorientar su conciencia y percepción de la realidad, generando conflicto en su ambiente, y poniendo en riesgo su entorno y las personas que lo rodean,

donde recrean escenarios inexistentes (alucinación) y genera diferentes síntomas que llevan a un estado de desorientación (Barreto et al., 2015). Las sustancias causantes de esta sintomatología son ilícitas y están penadas por la ley, entre ellas se encuentra la marihuana, cocaína, heroína, anfetaminas, estimulantes, alucinógenos, entre otros. En la actualidad surgen innovaciones de componentes nuevos sintéticos y naturales para la fabricación de droga, estos hacen llegar a un estado de éxtasis más potente de las drogas conocidas como las pepas, las ruedas, entre otros; esto lleva al consumidor a proyectarse en un trance de furor viendo situaciones irreales, y llegan hasta agredir a personas creyendo que están siendo violentados.

Cuando se entró en detalle en el fenómeno de el abuso de las SPA, las bebidas alcohólicas son una de las sustancias más consumidas en el mundo que pone en riesgo inminente al consumidor, desencadena en muerte temprana, pérdida del autocontrol, no se tiene conciencia de lo que se está haciendo, el individuo pierde el sentido a su existencia, tiene relaciones sexuales sin consentimiento y sin protección, lo cual puede conllevar a adquirir enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, afectación de las relaciones interpersonales, y a largo plazo, deteriora la salud mental y sus capacidades psicomotoras. (OMS, 2021). Frente a este tema, la Organización Mundial de la Salud señala que:

Más de una cuarta parte de las personas de entre 15 y 19 años del mundo, lo que supone 155 millones de adolescentes, son consumidores actuales de alcohol. En 2016, la prevalencia de ingesta episódica de grandes cantidades de alcohol en adolescentes de entre 15 y 19 años fue del 13,6%, estando los varones expuestos al mayor nivel de riesgo. (OMS, 2021, párr.11)

En la lectura del anterior indicador, es importante señalar la alta población que se encuentra en la etapa de la adolescencia, evidenciando el alto consumo de alcohol como principal causante de promover consumir otras SPA.

Ahora bien, los riesgos que tienen los adolescentes cuando comienzan el consumo de estas sustancias psicoactivas, pueden ser desde el aspecto familiar, al replicar el ejemplo en el ambiente, tanto social como familiar; la aceptación del abuso de este por parte de este núcleo; no tener ninguna consecuencia por parte de la figura de autoridad; desinterés en la crianza. Cruz, Gómez y Rincón (2017); el aspecto emocional, en el sentirse solos; inmadurez en su capacidad de toma de decisiones aislándose de su entorno; pérdida de la autoestima y el valor propio; mientras que en el aspecto social se encuentran causas como la necesidad de encajar en un grupo de pares o ser aceptados.

Es importante señalar en este punto que la adolescencia es la etapa donde se empieza a definir la personalidad, donde las emociones están en una constante variación, caracterizada por profundas transformaciones biológicas, físicas y sociales. Stanley Hall fue el primero en hablar sobre la adolescencia y en el texto *Teorías de teorías sobre la adolescencia*, Lozano (2014) resalta esta etapa de una manera catastrófica, es decir, sitúa al adolescente en un punto donde no sabe qué realmente desea, que no acata normas y lleva todo a un extremo, todo esto causado no por el entorno, sino, por su desarrollo biológico y psicológico.

Ahora bien, teniendo en cuenta la etapa de cambios que atraviesan los adolescentes y la vulnerabilidad frente a la diversidad de situaciones de riesgos los cuales enfrentan, es indispensable mencionar a la familia como la base fundamental de la sociedad y un determinante dentro su desarrollo, es donde satisfacen necesidades tanto materiales como espirituales, establecen relaciones afectivas estables, identifican y desarrollan un fuerte sentimiento de pertenencia, enfrentan y tratan de resolver los problemas de la vida en convivencia, pues en este contexto familiar, es donde desarrollan una dinámica mediante la comunicación, la adaptabilidad, la identidad, las creencias y valores. Según, Celis (2020), como se citó en la Política Nacional para la reducción de consumo de sustancias psicoactivas y su impacto:

Durante el ciclo vital de la juventud, se establece una relación entre desarrollo y uso abusivo de sustancias psicoactivas, la cual hace referencia al impacto que tiene el consumo en el desarrollo del ser humano, ya que abarca a la persona, la familia y a la comunidad. A nivel familiar, se ve afectada la estabilidad económica y emocional, se estimulan episodios de violencia y se piensa en modelos de crianza inadecuados lo cual termina por poner en riesgo el futuro inmediato y a largo plazo de todos los miembros del sistema familiar. (p.11)

Lo anterior hace referencia a que el núcleo familiar se quiebra, creando crisis por el uso abusivo de las sustancias psicoactivas, por flexibilidad y tolerancia de los adultos, esto puede guiar al adolescente a expresiones de violencia, a no saber cómo orientarse debido a la falta de acompañamiento profesional, lo cual a su vez agudiza la crisis de drogadicción a la que ellos están enfrentando, dañando así la armonía familiar, y generando división de la familia.

Por consiguiente, la dinámica familiar es determinante en la vida del adolescente consumidor ya que depende cómo esté estructurada, es decir, si el entorno favorece la armonía familiar, si al adolescente le garantizan desde el seno familiar la calidad de vida, apoyo, atención, educación, desarrollando de una manera acertada los vínculos afectivos, aseguran en gran medida la reducción en la probabilidad del consumo y su dependencia. De igual importancia es cuando el adolescente no encuentra apoyo de ninguna índole es más propenso a iniciar el consumo de SPA, donde las responsabilidades que tienen los padres recaen en personas cercanas, perdiendo así autoridad tanto de los padres ausentes, como de las personas que deben asumir ese cargo delegado.

Por otra parte, cuando en la familia hay herencia de personas con enfermedades mentales sumándole los problemas de abuso de sustancias psicoactivas, puede producirse un desenfreno hormonal donde tiene tendencia al suicidio, a la depresión, a la violencia en el hogar, al desinterés por las actividades que se realizaban, entre otros, llevando a una crisis familiar donde cada miembro de la

familia tendrá que cumplir un rol estratégico para sacar al adolescente de este fracaso personal (Sepúlveda, 2019)

En este trabajo investigativo se evidenció en las diferentes fuentes, que es necesario que se siga abordando este tema, ya que en la actualidad siguen viendo falencias en la dinámica de las familias por el abuso de sustancias psicoactivas. Los planteamientos hacen relevante esta problemática que por sus estadísticas demuestran que la etapa de la adolescencia está envuelta de riesgos tanto físicos y sociales que merece atención y es de importancia abordar e investigar por parte de la academia.

La familia al ser la institución más importante para el adolescente es importante conocer el papel de ella en la vida del sujeto, al comprender el rol de la familia puede identificarse el fenómeno de las sustancias psicoactivas como una situación que invade en la normalidad de una familia. Este proyecto buscó, describir, analizar y sobre todo comprender en la experiencia propia la percepción de los padres al tener un hijo consumidor.

Renovar los conocimientos sobre el tema de sustancias psicoactivas en la etapa de la adolescencia y cómo estas inciden en la dinámica familiar para poder así tener más herramientas para realizar un trabajo que pueda ser interventivo y de apoyo, permitiendo así una forma de estudio adecuado en esta población y del consumo y sus implicaciones psicológicas, físicas y sociales. Por estas razones esta investigación se ocupó de indagar por **cuáles son las percepciones de tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes**. Cabe resaltar que el desafío que tienen hoy en día las familias con los hijos adolescentes es propiciar de la mejor manera posible espacios favorables para así fomentar la salud mental de quienes la conforman. La relación entre dinámicas familiares y sustancias psicoactivas es una problemática digna de atención por parte de padres de familia, estudiantes, educadores, agentes de la salud tanto física y mental.

Antecedentes de investigación

Referente a las investigaciones consultadas de la temática de interés, se intentó describir las más relevantes, así pues, Callejas y Sánchez (2020) realizaron una investigación cualitativa-hermenéutica titulada *“Conflictos y cambios familiares: significados asociados al consumo de sustancias psicoactivas”*, partiendo de la pregunta ¿qué significados y contextos relacionales construyen padres, madres y adolescentes ante el consumo de sustancias psicoactivas? Esta investigación tiene como objetivo comprender los significados y pautas familiares en torno a los cambios asociados al consumo de sustancias psicoactivas.

En sus hallazgos, los autores encontraron tres aspectos que reúnen lo construido con las 4 familias decididas a participar en esta investigación. Como primera instancia hablaron con estas personas sobre significados y visibilizando pautas de interacción familiar tanto en los conflictos familiares como de cambios en las relaciones a medida que el problema avanza y se transforma, entre esta conversación mediaron estrategias basadas especialmente en confrontaciones donde la tendencia fue el enfrentamiento y el desequilibrio de las relaciones entre los integrantes de las familias. El segundo aspecto surgió a partir de los relatos de los informantes desde el enfoque construccionista es la alteración de las emociones y expresiones de lo agudo del conflicto y por último la construcción de significados sobre el rol del padre y rol de la madre quienes están inmersos en la dinámica del conflicto familiar (Callejas y Sánchez, 2020).

Esta investigación es relevante porque aborda el tema del consumo de sustancias psicoactivas desde las voces de familias que están viviendo en esta problemática evidenciando así las afectaciones en la dinámica de la familia como lo son la hostilidad y quiebre emocional. Es pertinente para construir relaciones democráticas y justas que no estén soportadas en discursos patriarcales, exista una coordinación en las familias, así el contexto relacional del consumo de estas sustancias sea afrontado y

se logre la disminución de la agudización o surgimiento de conflictos nuevos derivados del consumo de SPA.

Fuentes, Alarcón, García y Gracia (2015), desempeñaron un trabajo investigativo sobre el *“Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio”*. Este trabajo toma como horizonte analizar los factores de protección o riesgo de los estilos educativos de los padres por el consumo de alcohol, tabaco, cannabis, siendo estas las sustancias que presentan las tasas de prevalencia más significativas a nivel nacional. A continuación, se exponen los resultados encontrados:

A partir de las respuestas de 628 adolescentes, 369 mujeres (58.8%) y 259 hombres (41.2%) entre 15 y 17 años ($M = 16.03$ años, $DT = 0.79$ años), se clasificaron las familias según el estilo educativo (autorizativo, indulgente, autoritario o negligente) y el riesgo percibido en el barrio (alto o bajo). Los resultados no mostraron interacciones, pero sí efectos principales de los estilos educativos y del riesgo percibido. Los adolescentes de familias indulgentes mostraron el menor consumo en las sustancias evaluadas; mientras que los de familias autorizativas, autoritarias y negligentes mostraron un consumo mayor. Además, los adolescentes de barrios de alto riesgo mostraron el mayor consumo. El estilo educativo indulgente, actuando fundamentalmente mediante el afecto y no con la imposición, ejerce un factor protector independientemente de la peligrosidad del barrio (p.1000).

Esta investigación es apropiada para este trabajo, demuestra que a los hijos consumidores mientras les demuestren afecto en mayor medida, apoyo, respeto y tolerancia, minimizan el riesgo del consumo, se relaciona con la anterior investigación en el sentido de violencia, severidad e imposición que abren la dinámica familiar, además, estas posiciones frente a la problemática del consumo no la disminuyen.

El trabajo realizado por Riquelme, García y Serra (2018) es retomado en este trabajo, titulado como *“Desajuste psicosocial en la adolescencia: socialización parental, autoestima y uso de sustancias”*. Su objetivo fue analizar la vulnerabilidad en los adolescentes partiendo de tres factores como lo fueron la autoestima, el consumo de sustancias, protección o riesgo del estilo de socialización. “La muestra fue de 1445 adolescentes españoles (59.4% mujeres), 600 tempranos de 12 a 15 años (41.5%) y 845 tardíos de 16 a 17 años (58.5%)” (Riquelme et al., 2018, p.536). Para el desarrollo de esta investigación, los autores clasificaron a las familias en indulgente, autoritativa, autoritaria y negligente; también tuvieron en cuenta la autoestima, tanto familiar, emocional y física y abarcaron sustancias psicoactivas como el alcohol, tabaco cannabis y drogas sintéticas. De acuerdo en lo encontrado en este estudio, resaltan que en los últimos años de la adolescencia se ve una línea de relación entre jóvenes con la baja autoestima, pues son más propensos al consumo de drogas y el inicio de las relaciones sexuales, la crianza en padres benévolo disminuye el consumo respecto a los padres permisivos, los que están en alto grado de consumo son los ambientes que tienen abuso de autoridad y abandono.

La siguiente investigación de Madrigal y Calderón (2018) denominada *“Prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas y la aparición de la enfermedad mental en adolescentes”*. Investigación secundaria sobre una comparación en la prevalencia del consumo de SPA entre los adolescentes que padecen enfermedades mentales y adolescentes que no las padecen. El acrónimo (PICO) formulado por parte de los autores para la pregunta central que dio desarrollo a su trabajo, acompañado de una búsqueda exhausta de literatura relacionada a su investigación para dar respuesta a la pregunta planteada inicialmente (pacientes, intervención, comparación, resultados)- PICO. Ahora bien, este trabajo concluye en que los pacientes con enfermedades mentales tienen mayor tolerancia al consumo de sustancias psicoactivas y son mayormente vulnerables debido a que la esquizofrenia tiene relación con la marihuana.

Tomando como fundamento la pregunta PICO, se concluye que los adolescentes con patología mental tienen una mayor prevalencia al uso de sustancias psicoactivas, hecho que se justifica por ser más vulnerables a la presión de pares, además de que buscan la aceptación por parte del grupo de iguales, por tanto, el querer vivir experiencias nuevas los puede llevar al consumo de SPA (Madrigal y Calderón, 2018, p.11).

Siguiendo con Madrigal y Calderón (2018), concluyó en esta investigación la siguiente información:

En los estudios revisados se observó cómo ciertas patologías mentales se asocian al uso/ abuso de sustancias psicoactivas (SPA), tanto previo como posterior a ser diagnosticados con una patología mental. La prevalencia del uso de SPA en adolescentes con patología mental según los estudios anteriormente revisados oscila entre el 16% al 60%. (p.11)

Lo anterior es importante presentarlo en este trabajo debido a que hoy en día se necesita colaboración de toda la red de apoyo profesional, familiar y gubernamental que son un eje importante para los jóvenes que tienen enfermedades mentales y que están sumergidos en este mundo de drogas.

En otra investigación denominada *“Análisis sistémico de familias con un hijo adolescente drogadicto”*, desarrollada por Trujano, Montalvo y González (2004), entrevistaron 45 familias que tuviesen un hijo adolescente drogadicto. Para llevarlo a cabo utilizaron una Guía de Entrevista diseñada con el fin de identificar cómo estaba compuesta la estructura familiar según una serie de tipologías de familias, todo esto con base en el modelo estructural sistémico. A continuación, resaltan al menos cinco puntos importantes de formas de interacciones que descubrieron en esta investigación:

1. Los hijos, incluyendo el adolescente drogadicto, intervienen en los conflictos de tipo conyugal de sus padres
2. Los hijos, también el adolescente que se droga no tienen marcadas reglas claras

y constantes en la interacción con sus padres y aun entre hermanos 3. Todos los hijos reciben formas educativas de personas externas a su sistema familiar, con reglas que no necesariamente coinciden con las que se manejan en familia. 4. No son reconocidas las características positivas del adolescente drogadicto 5. Los demás integrantes de la familia permanecen al pendiente de las características negativas del adolescente drogadicto, y lo rechazan por ello (p.11).

Propuesta relevante para este estudio debido a que dentro de sus resultados confirman y dan cuenta de la existencia de diferencias significativas en la dinámica familiar y permite ampliar la perspectiva de lo que sucede en una familia con hijo drogadicto y como fluctúan los cambios dentro de esta.

En una línea similar a los estudios previamente nombrados, Candina, Batista, Betancourt y Mezquida (2014), desarrollaron una investigación denominada *“Comportamiento adictivo de la familia como factor de riesgo de consumo de drogas en jóvenes y adolescentes adictos*. Esta investigación utilizó el método teórico documental de revisión con el fin de determinar la influencia del consumo de drogas por familiares como factor de riesgo de consumo en adolescentes. En este sentido, este estudio se realiza desde un enfoque médico y además especializado en historias clínicas, los autores concuerdan con investigaciones realizadas en que la drogodependencia en los adolescentes es relacionada estrechamente con el consumo sustancias de familiares. En un siguiente apartado se observó que el 93 % de los adictos con antecedentes de familiares con drogodependencia también fuman, advirtiendo que uno de los factores de riesgo en la adicción al consumo de tabaco y alcoholismo en los adolescentes es tener padre o madre fumadores y bebedores.

Por otra parte, en la investigación *“Distintas familias, distintos consumos: relación de las dinámicas familiares con el consumo de alcohol en adolescentes en Colombia”* de Trujillo (2017), fue desarrollada desde un estudio cualitativo, donde la autora argumenta en la discusión de su investigación

de todos los estratos sociales el licor es aceptado normalmente entre adolescentes, de hecho la misma familia da el primer trago de licor; este comportamiento se ve en la mayoría de eventos sociales y familiares, en general no le advierten al joven las afectaciones que causa el ingerirlo; esto conlleva al adolescente pensar que es una actitud normal y en el compartir con sus iguales en cada encuentro de fiesta y ocio el licor está presente.

Trujillo añade, generalmente si el padre consume licor por tradición los hijos también lo consumen, en el siglo XX en Colombia por el estado machista de las familias el primero que enseña a sus hijos a consumir licor es la figura paterna tolerando así que los adolescentes empiecen a consumir desde muy temprana edad.

Para finalizar el apartado de antecedentes, Varela, Arévalo, Cáceres, Salazar y Cuevas (2007) en su investigación *“Consumo de sustancias psicoactivas ilegales en jóvenes: factores psicosociales asociados”* tuvieron como objetivo describir el consumo de SPA ilegales y los factores de riesgo y protección asociados a este. Estos cinco autores recalcan en su investigación la preocupante facilidad de acceso de los jóvenes al consumo de sustancias psicoactivas ilegales en el entorno social. Es bajo el porcentaje de jóvenes que toman la decisión de no probar este tipo de sustancias y tienen claro si lo hacen los llevaría a situaciones peligrosas que no son capaz de manejar o a excesos como la violencia, el delinquir y otras situaciones que desencadenarían en su propia muerte o la de alguien más.

Justificación

La presente investigación indaga por cuáles son las percepciones de tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes, abordando así las implicaciones psíquicas y comportamentales producidas a raíz del consumo de SPA.

Es importante mencionar sobre la información específica relacionada a las consecuencias del consumo en la dinámica familiar expuestas previamente es encontrada con facilidad en bases de datos y motores de búsqueda por ser una problemática actual y cotidiana que sumerge desde hace muchos años atrás a los adolescentes en este mundo. Sin embargo, se evidenció en los antecedentes la evolución del consumo de sustancias psicoactivas ha sido menos estudiada.

Ahora bien, el consumo de sustancias psicoactivas sin lugar a duda es una problemática de interés actual de mayor crecimiento en los últimos años, siempre tendrá relevancia por el auge que ha tomado dentro de las comunidades, no hay ningún barrio o ciudad en donde sus pobladores no tengan conocimiento sobre este tema; es más, en las familias alguno de sus miembros está inmerso en esta situación.

Este fenómeno poco a poco se ha convertido en un problema de salud pública ya que afecta negativamente el bienestar social en el cual los profesionales de la psicología deben de intervenir para mejorar la calidad de vida de las personas. Este proyecto de investigación busca hallar elementos que posibiliten describir, identificar, analizar y comprender la percepción propia en tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes. Desde luego, también entender la vivencia de estas familias, sus características y diferencias siendo una forma de actualizar conocimientos.

Esta investigación beneficiará a los estudiantes, egresados y profesionales de las facultades de ciencias humanas y sociales que tengan intereses investigativos frente al tema, brindando así un

entendimiento sobre la percepción de los padres de familia frente a esta problemática, generando nuevos conocimientos y favoreciendo a el lector donde pueda pensarse modos de intervención y acompañar a los adolescentes en este proceso, así mismo concientizar a las personas de las implicaciones del consumo de SPA.

Por otra parte, es pertinente contribuir al estudio del consumo en la población adolescente con el fin de ampliar el conocimiento, teniendo en cuenta que las dinámicas cotidianas de esta población han cambiado a lo largo del tiempo, por ejemplo, en la cultura y con las nuevas tecnologías; el consumo de sustancias de ahora se experimenta diferente a la forma como era antes.

Ahora bien, esta investigación se encuentra en la sublínea de investigación del programa de psicología denominada Salud Mental, la cual plantea lo siguiente:

La salud mental puede entenderse como un campo del conocimiento donde se estudian los orígenes e intervenciones de problemas del comportamiento humano y de su desarrollo, así como los determinantes del bienestar humano ligados con la satisfacción individual y la aceptación social (Restrepo, 2010). El objeto de la presente sublínea corresponde a los procesos investigativos asociados a la participación de los profesionales —del área de ciencias humanas y sociales, ciencias de la salud y/o profesionales del área de educación... (Cuadros, 2019, p. 26)

Esta investigación contribuye a esa sublínea debido a la problemática anteriormente expuesta, está enmarcada en una población donde no solo ponen en riesgo su integridad sino la de la comunidad en general, es importante dar a conocer esta problemática con el fin de que la comunidad académica de la universidad cuente con más elementos para poder estudiar este fenómeno e identificar futuros proyectos de intervención.

Finalmente, esta investigación contribuye a mi formación como psicóloga permitiéndome indagar, generar ideas, cuestionamientos, es decir, me coloca en una postura de análisis crítico desde

una mirada profesional sobre la problemática abordada. Renuevo conocimientos con la información teórica aportada de las investigaciones consultadas dándome herramientas para hacer el mejor papel de mi profesión en lo práctico.

Marco referencial

En la construcción del presente trabajo nacen unas categorías necesarias para el lector y quién realiza este estudio entienda y comprenda el problema de investigación desde una aproximación teórica y conceptual, en consecuencia, es importante abordar como primera instancia la dinámica familiar desde el enfoque sistémico, luego las sustancias psicoactivas desde los aportes de la psicología clínica y por último la población en este caso es la adolescencia desde el enfoque psicoanalítico, sin desconocer las contribuciones hechas por otros autores de distintas corrientes con relación a los diferentes conceptos expuestos a continuación.

Dinámica familiar

Desde la concepción sistémica como modelo predominante en estudios sobre la familia, esta es definida como un conjunto de personas que están en constante interacción y con determinadas reglas, este enfoque toma unas bases del modelo ecológico para dar una visión más amplia de cómo las personas se relacionan con el entorno, por consiguiente, la familia es tomada en cuenta como un microsistema, es decir, son las relaciones producidas en el ambiente inmediato compartiendo entre sí en un grupo de personas, este microsistema estructura la vida de cada uno de sus integrantes durante años debido a su constante transformación y sus miembros se adaptan a las demandas del entorno como a las de su crecimiento personal (Espinal, Gimeno y González, 2006).

El ser humano en su proceso de desarrollo está inserto en una serie de sistemas relacionados unos con otros enmarcados en distintos escenarios interactuando con el medio ambiente como lo es también el mesosistema familiar, refiriéndose a las interrelaciones que son en más de un entorno en donde las personas tienen intercambios directos, ejemplo de estos son el colegio, los vecinos, es decir, vienen de las interacciones de la vida social. El mesosistema recibe los problemas producidos al interior

de la familia y estos se ven reflejados en el comportamiento de cada miembro en uno de los escenarios de la vida cotidiana. Es importante señalar también esto sucede en viceversa, la familia recibe del entorno asuntos relacionados del lugar donde se encuentre la persona y la información obtenida les puede servir para entender mejor las problemáticas presentadas en el exterior. Cuando no tienen ninguna interacción con el entorno, corren el riesgo de dejar a la familia sin recursos para enfrentar las dificultades que puedan presentarse al interior del sistema aumentando el estrés de sus miembros y sus problemas Espinal et al. (2006).

Como se expone en la siguiente cita, con relación al tema de la presente investigación, Cruz et al. (2017) plantean sobre la adolescencia cuando comienzan el consumo de sustancias psicoactivas y otros comportamientos que ponen su vida en riesgo, lo hacen por ser influenciados o al replicar el ejemplo del ambiente familiar, social y de sus pares para encajar. Y queda reiterado desde el enfoque sistémico, el meso sistema es un gran influyente para entrar en las drogas y otros problemas arraigados en esta etapa.

El mesosistema existente puede convertirse en una fuente de apoyo para la delincuencia o el deterioro personal, como en el caso de los adolescentes con absentismo escolar o adictos a sustancias, en cuyo mesosistema de referencia tienen máxima importancia pandillas de iguales con los mismos comportamientos problemáticos con quienes se refuerzan mutuamente.

(Espinal et al., 2006, p.3)

En continuidad con los sistemas se presenta el macrosistema, contiene las culturas, ideologías, valores, creencias que conforman a las instituciones, el modelo sistémico muestra cómo cada familia está inmersa en un sistema social amplio permitiéndoles buscar su autonomía; así, la estructura familiar es dinámica mediada por la cada uno de sus miembros.

Por otro lado, Franco (como se citó en Gallego, 2012) plantea tres aspectos básicos para comprender las características de la familia, para comenzar propone que la familia es una estructura que mantiene en constantes cambios derivados del momento histórico; en segundo lugar, refiere que la familia es el grupo primario primero en socializar; y por último, la familia tiene dinámicas internas que son las interacciones entre ellos mismos y las externas a las interacciones con el medio, la comunidad y como estas aportan o no a su desarrollo.

La dinámica familiar está mediada por normas, reglas, límites y roles necesarios permiten el buen desenvolvimiento, es importante en los miembros de la familia la consciencia de su propio rol para un funcionamiento óptimo. La dinámica familiar posee unas características propias como:

Comunicación

Corresponde al intercambio de ideas, pensamientos y las emociones de cada integrante en la familia expresadas verbal y no verbal, las modalidades desde las cuales se puede presentar son: La bloqueada, poco o nada de dialogo entre los integrantes, no les interesa establecer algo más profundo con el otro. La dañada, la dinámica familiar es débil, evidenciándose el distanciamiento entre los que integran la familia. La desplazada tiene este nombre porque buscan ayuda de terceros para resolver problemas o situaciones internas, la dinámica familiar quebrada al no poder resolver sus integrantes sus propios conflictos. Ahora bien, en las familias también hay comunicaciones asertivas como lo es la directa, que a pesar de la diversidad de personalidades en sus integrantes llegan a acuerdos mediante diálogos abiertos aun así cuando puedan presentarse alguna situación que les pueda generar tensión. Espinal et al. (2006).

Afecto

Para Bowlby (como se citó en Cloninger, 2002) el afecto es muy importante en las interacciones familiares debido a que potencializa el desarrollo a sus integrantes y fortalece el interior de la dinámica familiar. En el caso de los niños es muy importante el cariño paternal/maternal y para no sentir que lo pierden hacen lo necesario para satisfacerlos. Los niños se comportan conforme a los límites establecidos por sus padres, el intercambio afectivo entre ellos se ve marcado en mayor medida en la dinámica interna familiar.

Autoridad

La autoridad es abordada desde la concepción de poder transferida a la figura paterna dejando al descubierto la subordinación de la mujer, por lo tanto, la obediencia se fundamenta en la autoridad. Desde hace décadas la cultura le da al padre la connotación de poder, esta imposición ha repercutido en las dinámicas familiares debido a que solo él toma las decisiones y se le atribuye la aportación económica al hogar y esto le añade un derecho de poseer a cada uno de los miembros y por el contrario la madre tiene el rol de proporcionar alimentos. Espinal et al. (2006).

Roles

Culturalmente se ha caracterizado a la mujer como la que tiene comportamientos débiles, como el llanto, mimos, etc. y los hombres tienden a caracterizarse por ser fuertes en todos los aspectos de su vida, estos son roles atribuidos a cada sexo y no permiten demostrar los sentimientos innatos de los seres humanos.

De acuerdo como se asuman estas características anteriormente mencionadas, la dinámica familiar será una gran fuente de apoyo, armonía y cohesión para sus integrantes o de la otra manera será un ambiente hostil y generara inconformidad y malestar (Gallego, 2012)

Sustancias psicoactivas

La psicología como una ciencia que estudia el comportamiento y la conducta de las personas se le atribuye la comprensión en los procesos mentales que permiten abordar el fenómeno y dar una explicación en este caso al consumo de sustancias psicoactivas que desde tiempos atrás se ha concebido como una práctica que culturalmente se vive en todas las sociedades, empleando distintas sustancias ilegales considerándose así un problema de orden mundial. Estas sustancias afectan y causan daño tanto a los individuos que la consumen en algún momento de su vida tanto a nivel orgánico, a su estado mental y físico, desorienta su conciencia y percepción.

En el mundo de consumo de drogas existen las legales principalmente el alcohol y el tabaco y las ilegales como el cannabis, cocaína, heroína y sintéticas son drogas causantes de adicciones determinadas por unas características como lo son por su uso, cuando la persona consume de forma esporádica, no es habitual y no produce consecuencias negativas, por su abuso, la persona que consume estas sustancias progresivamente aun así cuando presentan causas negativas y por dependencia, su uso es excesivo por largos periodos de tiempo, para un mayor entendimiento de la dependencia o síndrome de dependencia según la CIE-10 es cuando la droga se le da la máxima prioridad, donde el deseo es la mayor característica del consumidor Becoña y Cortes (2016).

Ahora bien, al hablar de las drogas legales como es el consumo de alcohol en las últimas décadas han cambiado en los patrones de consumo debido al consumo tradicional que se tenía, en el mediterráneo solo eran dosis pequeñas de vino, presentándose un cambio radical y es más notorio en la juventud, comparado con el patrón de consumo de los anglosajones ya que su consumo es excesivo y en cantidades altas. El consumo de tabaco es considerado como una epidemia tabáquica como lo plantea los estudios de Doll y Hill (como se citó en Becoña y Cortes, 2016) donde encontraron que fumar es la principal causa de muerte en los países desarrollados.

El consumo de sustancias ilegales como es el cannabis produce efectos psicoactivos en el consumidor debido a que las propiedades que poseen causan en el individuo desde una intoxicación hasta llegar a una dependencia, el cannabis se presenta de diferentes formas conocidas culturalmente como el hachís, triturado y en aceite. (Becoña y Cortes, 2016). Hoy en día se ve en mayor medida su consumo al fumarlo y sus efectos empiezan con la estimulación que produce bienestar, luego con la sedación que produce relajación como también se manifiestan distorsiones de la realidad y afectaciones en la atención.

Como otra sustancia ilegal, el consumo de heroína se administra principalmente por las vías intravenosas por un porcentaje reducido de consumidores, cuando el individuo consume por primera vez este opiáceo se producen náuseas y vómitos, luego de un tiempo los efectos cambian predominándose más placenteros esta fase se conoce entre sus consumidores como “la luna de miel”. Por otro lado, el consumo de cocaína es causante de actos de violencia, deterioro personal y la abstinencia después de un largo periodo consumido desborda en depresión y trastornos del sueño. Para finalizar, están las síntesis, son drogas que al igual a la cocaína causan estimulación en el sistema nervioso central, con efectos en el estado anímico, poca sensación de fatiga y apetito (Becoña y Cortes, 2016)

Por lo tanto, para entender las adicciones a las sustancias psicoactivas desde otras teorías que aportan un acercamiento a este fenómeno se presentan a continuación desde las corrientes:

Humanista- Esta corriente considera que la persona consume hasta llegar a la adicción debido a dilemas existenciales, le ha perdido el sentido a su existencia y la única manera para poder tratar de enfrentar el vacío existencial es por medio de la droga y su ser resiliente se desvanece dejando su proyecto de vida en el mundo de la farmacodependencia. Dinámica y psicoanalítica- En esta corriente se le reconoce al sujeto un inconsciente, el sujeto adicto traspasó el principio del placer al displacer que desemboca en el

sufrimiento siendo el objeto de su deseo la droga. Cognitiva conductual- Para esta corriente psicológica el ser humano consumidor de sustancias psicoactivas y adicto, propone que en el cerebro de estas personas los neurotransmisores responden con esquemas maladaptativos tempranos y conductas inadecuadas debido a que réplica del consumo lo ha aprendido (Jaramillo, 2010).

Adolescencia

Aberastury y Knobel (2004) consideran a la adolescencia como una pérdida de la condición de niño, donde comienza un desprendimiento que viene con él desde su nacimiento, esta teoría enseña que el adolescente por el simple hecho de hallarse en este periodo vive un duelo propio e interno, donde debe abandonar al yo niño y construir un yo adolescente. Ahora bien, este proceso de cambio o evolución, los autores lo llamaron duelo, el adolescente enfrenta este duelo con su infancia para poder constituir su viaje a la adolescencia.

Se pasa hablar del duelo del niño infante, el sujeto debe abandonar la idea o su propia construcción de niño, para conducirse a la adolescencia y en este debe transitar por un duelo donde abandona la bisexualidad y forjar una identidad, la cual, al ser alcanzada se enfrentará a una realidad y es abandonar los padres del niño infante, pues ellos también viven el duelo de la pérdida del hijo infante: "También los padres tienen que desprenderse del hijo niño y evolucionar hacia una relación con el hijo adulto, lo que impone muchas renunciaciones de su parte". (Aberastury y Knobel, 2004, p.3). Estos autores toman a la familia completa y vincula el proceso de los hijos con los padres, pues a nivel familiar hay un cambio, que si bien tiene protagonismo no implica que se desligue de los demás.

Y por lo anterior, con relación a las sustancias psicoactivas, no se desliga mucho menos la afectación en la dinámica familiar el consumo de un hijo, ya que como lo plantean los autores anteriores vinculan a la familia en absolutamente todos los procesos de los hijos, como lo plantea Celis (2006)

cuando se relaciona el desarrollo de la persona, llámese en este caso de su identidad y el consumo de sustancias psicoactivas se empieza a vislumbrar una afectación en la estabilidad de ese sistema familiar.

Siguiendo las ideas de Aberastury y Knobel (2004), los adolescentes deben realizar tres duelos fundamentales

El duelo por el cuerpo infantil perdido, base biológica de la adolescencia, que se impone al individuo que no pocas veces tiene que sentir sus cambios como algo externo frente a lo cual se encuentra como espectador impotente de lo que ocurre en su propio organismo. El duelo por el rol y la identidad infantiles, que lo obliga a una renuncia de la dependencia y a la aceptación de responsabilidades que muchas veces desconoce. El duelo por los padres de la infancia a los que persistentemente trata de retener en su personalidad buscando el refugio y la protección que ellos significan, situación que se ve complicada por la propia actitud de los padres, que también tienen que aceptar su envejecimiento y el hecho de que sus hijos ya no son niños, y sí son adultos o están en vías de serlo. (p.45)

Partiendo de esta afirmación, se entiende que los padres y los hijos deben vivir un duelo, de niño a hijo adolescente, en este orden de ideas, el adolescente debe vivir una serie de duelos que cruza su vida sumada a esto aparece el consumo de sustancias como un fenómeno complejo tanto para él como para sus padres, que en últimas son unos de los temas de estudio de esta investigación.

Ahora bien, la teoría de Erikson (como se citó en Cloninger, 2002) es tomada en esta investigación, porque aporta otra perspectiva del abordaje de la adolescencia reinterpretando las ideas de Freud. Erikson identifica la adolescencia con la confusión de la misma, donde nos guía a reconocer que es una transición que lleva al adolescente a la adultez y que está en busca de una identidad

continua, donde se identifica con su influencia de adultos y ejemplo a seguir y encaminándose a una identidad a desarrollar.

Erikson afirma que la identidad coherente no es lograda, no tiene ninguna identidad de base, la identidad negativa interfiere en los resultados no deseados de la comunidad, cuando los jóvenes son delincuentes, la influencia positiva parece no ser cercana. La sociedad puede promover en los jóvenes puedan tener vivencias de adultos, sin tener la necesidad de cumplir con las responsabilidades de ser adulto, el autor dice es bueno que los jóvenes tengan estas diferentes experiencias para afianzar la identidad que se está forjando, y adquiriendo responsabilidades a temprana edad puede ser una elección desafortunada no siendo la mejor, la busca de identidad el adolescente genera unos cuestionamientos y experimenta sus respuestas en la adultez realiza compromisos y los honra (Cloninger, 2002)

Por otra parte, la teoría psicoanalítica de Freud señala un tiempo para cada etapa del desarrollo, propone que para pasar de una etapa a otra se debe dejar algo y vivir unos cambios los cuales en su teoría son entendidos como el reemplazo del objeto. En la fase de 6 a 12 años es la fase de latencia y es muy importante porque en esta etapa se construyen las habilidades sociales (Freud, 1905), ahora bien, no se desconoce la importancia de las otras fases, pero esta relevante para esta investigación.

En esta fase el sujeto interactúa con las personas que tiene a su alrededor y con su familia, ahí es donde pasa la fase genital hasta los 12 años donde hay maduración de los intereses sexuales y el adolescente inicia una construcción de relaciones interpersonales (Freud, 1905), las dinámicas con sus pares se inician, permitiendo compartir vivencias personales y como pueden enfrentar las situaciones, esta etapa es muy interesante porque en ese ambiente pueden comprender su realidad como algo común, descubren que otros viven lo mismo que ellos. Si el adolescente hace su proceso de una forma adecuada en esta fase podrá desarrollar su conducta de forma apropiada.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las percepciones de tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes.

Objetivos específicos

- Explorar las percepciones de tres padres de familia sobre el consumo de sustancias psicoactivas por parte de sus hijos adolescentes.
- Describir las principales alteraciones en la dinámica familiar relatadas por tres padres de familia, como producto del consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos adolescentes.
- Identificar los efectos del consumo de sustancias psicoactivas en la dinámica familiar relatados por tres padres de familia de hijos consumidores.

Metodología

Postura epistemológica

Esta investigación se soportó epistemológicamente en un paradigma que Guba y Lincoln (2002) denominan constructivismo, los autores plantean que “las realidades son comprensibles en la forma de construcciones mentales múltiples e intangibles, basadas social y experiencialmente, de naturaleza local y específica... y su forma y contenido dependen de los individuos o grupos que sostienen esas construcciones” (p.128). En este orden de ideas, el constructivismo es apropiado porque se entiende que la realidad es una construcción, entonces a partir de las percepciones, experiencias y significados que se tienen sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes desde la narrativa de tres padres de familia se podrá analizar, entender y reconstruir sus apreciaciones que de por sí constituyen realidades subjetivas.

Estrategia metodológica

La estrategia metodológica utilizada en la presente investigación es el estudio de caso, de acuerdo con Eisenhardt (como se citó en Páramo, 2011):

Es una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares. Puede tratarse de un único caso o de varios casos, que combinan diferentes métodos para la recolección de la evidencia cualitativa–cuantitativa con el fin de describir una situación y verificar o generar una teoría. Puede tratarse de un solo caso en el que se puede estudiar un individuo, una familia, una organización, una comunidad, una ciudad, una cultura, un grupo o un fenómeno, que por sus características sui generis representa un reto para explorar y comprender sus particularidades (p.307).

Se eligió el estudio de caso como estrategia muy adecuada porque se estudia particularmente a la familia como tal con una problemática en la dinámica interna por hijo consumidor de sustancias psicoactivas, recolectando información directamente de las personas involucradas con el fin de comprender e interpretar al fenómeno estudiado.

Participantes

Los criterios de inclusión utilizados para elegir a los tres participantes fueron:

- Padres con hijos que consumen sustancias psicoactivas.
- Padres con hijos que cumplan con estar en la etapa de la adolescencia.
- Tanto padres como hijos convivan en un mismo hogar.

Los criterios de exclusión tenidos en cuenta para elegir los participantes para esta investigación fueron:

- Padres que tuvieran dificultades en la expresión oral.
- Padres que no reconozcan el consumo de sustancias psicoactivas como una problemática que afecta su dinámica familiar.
- Padres consumidores de sustancias psicoactivas (legales e ilegales).

Técnicas de recolección de la información

La técnica de recolección de la información utilizada en esta investigación fue la entrevista semiestructurada, esta técnica “parte de un guion de temas a tratar, como carta de navegación que permite abordar puntos esenciales relativos al tema central de investigación” (Cifuentes, 2011, p.85). Por lo tanto, la entrevista semiestructurada está orientada a un listado de preguntas, por medio de una conversación entre dos personas, lo relevante es llevar una guía una carta de navegación donde el

entrevistador recoja de su entrevistado la información que necesita o que le parece más oportuna esto a nivel de conceptos y significados.

Procedimiento y análisis de la información

Para el análisis de la información se hizo uso de una matriz categorial en Excel que parte de los objetivos específicos que dan soporte y respuesta al objetivo general, con base a estos tres objetivos específicos se obtuvieron tres categorías: 1. Percepciones sobre el consumo de sustancias psicoactivas, 2. Principales alteraciones en la dinámica familiar y 3. Efectos del consumo de sustancias psicoactivas en la dinámica familiar. Luego, en una columna posterior, se organizaron los testimonios, la transcripción de las entrevistas tomadas en cuenta literal, se ponen las palabras textuales de cada entrevistado y en otra columna se hicieron comentarios analíticos.

Tabla 1. Matriz categorial.

Objetivos específicos	Categorías	Preguntas
Explorar las percepciones de tres padres de familia sobre el consumo de sustancias psicoactivas por parte de sus hijos adolescentes.	Percepciones sobre el consumo de sustancias	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué piensan del consumo de sustancias psicoactivas? 2. ¿Cómo se dieron cuenta que su hijo empezó a consumir estas sustancias y porque cree que comenzó a consumir? 3. ¿Qué significa para ustedes como padres que su hijo sea consumidor?

Describir las principales alteraciones en la dinámica familiar relatadas por tres padres de familia, como producto del consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos adolescentes.	Principales alteraciones en la dinámica familiar	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son las principales alteraciones que usted ha notado en los vínculos familiares desde que su hijo consume sustancias? 2. ¿Cómo perciben el cambio de comportamiento de su hijo desde que empezó a consumir? 3. ¿Qué ha sido lo más difícil para usted como padre en la relación con su hijo a partir del consumo de sustancias? 4. ¿Qué cree que ha sido más difícil para su hijo en la relación con usted como efecto del consumo de sustancias? 5. ¿Cómo han intentado resolver las dificultades en la relación padre e hijo que se han desprendido del consumo de sustancias?
Identificar los efectos del consumo de sustancias psicoactivas en la dinámica familiar relatados por tres padres de familia de hijos consumidores.	Efectos del consumo en la dinámica familiar	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son las principales consecuencias que usted ha notado en la familia a causa del consumo de su hijo? 2. ¿Cómo afecta el consumo de sustancias a los otros miembros de la familia? 3. ¿Qué cambios ha notado en la relación con su pareja como consecuencia del consumo de su hijo? 4. ¿Cómo considera que es la relación de hoy en día con su hijo? 5. ¿Cómo se siente actualmente respecto a las dificultades que se presentan entorno al consumo de su hijo?

Consideraciones éticas

La presente investigación fue dirigida desde lo establecido en la resolución 8430 del 4 de octubre del año 1993 del ministerio de salud en el Título II, refiere al Capítulo 1, Art. 5, 8 y 14 donde menciona que las investigaciones realizadas con seres humanos deberán prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y a la vez la protección de sus derechos, de la privacidad y de su bienestar. Además, de la realización de un consentimiento informado. La investigación también es respaldada en la Ley 1090 del 2006, como lo menciona en el Título II en donde presentan los principios generales para el ejercicio de la psicología, haciendo énfasis en la responsabilidad del proceso, competencia,

confidencialidad acerca de la información obtenida en la investigación así mismo, se tuvo en cuenta el Art.49 los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización. También fue considerado el principio ético estipulado en el Art. 50 de esta misma ley que respalda el bienestar y los derechos de los participantes.

Resultados y discusión

Percepciones sobre el consumo de sustancias psicoactivas

Este primer apartado da cuenta de la categoría uno que tiene como propósito explorar las percepciones sobre el consumo de sustancias psicoactivas de tres padres de familia. A continuación, se presentan los resultados correspondientes a esta primera parte de la investigación.

Un primer asunto de suma atención en los testimonios de los tres participantes, afirman que las amistades y los familiares más cercanos son de gran influencia para el inicio del consumo de sus hijos, cabe resaltar este momento como uno de los más difíciles expresados en las entrevistas por parte de los participantes, en este punto fue repetitivo presenciar la reacción emocional por parte de los participantes frente a la pregunta sobre el inicio del consumo; se pudo apreciar una representación de sentimiento de dolor con llanto por parte de los padres al contar estas experiencias.

Lo anterior se muestra en el testimonio de P1 quien dice que: “con el patrocinio de los familiares que tiene que son adictos lo indujeron más a eso, son personas tóxicas para un paciente” (P1, 2022); lo que indica que P1 llama como “personas tóxicas” a su núcleo familiar, que dentro de él existen consumidores igual a su hijo, evoca esta expresión porque los percibe como personas que lo afectan negativamente en tanto lo incitan a seguir consumiendo, dándole las condiciones para tener temporalmente sostenimiento a la adquisición del consumo, creando en él una falsa creencia de la facilidad de obtener las drogas. No se comprende el papel de la familia en este caso, por lo tanto, se denota en el consumo de sustancias psicoactivas una invasión en su interior, mostrando la inestabilidad en las bases y rol de la familia como pilar de la sociedad.

Por su parte P2 expresa: “me imagino que el cogió ese vicio porque yo trabajaba, entonces uno le daba mucho espacio de estar libre y usted sabe que las amistades... uno solo hace lo que le da la gana,

Dios me lleve, Dios me traiga” (P2, 2022). En el discurso anterior de P2, el tiempo libre y las amistades desencadenan esta conducta debido a la poca supervisión constante por el exceso de responsabilidades por parte de los padres que descuidan la crianza; atribuyéndole a las amistades directamente la causa. El adolescente inicia en este mundo de las drogas debido a la necesidad de encajar en un grupo de pares o ser aceptados socialmente. La ausencia de una figura de autoridad y/o un entorno permisivo en la etapa de la adolescencia es crucial aumentando así la probabilidad del consumo, el cual se agudiza la permanencia en este.

Con relación al inicio del consumo de sustancias, P3 responde: "él es muy inteligente, sino que se dejó llevar por el amigo" (P3, 2022). A pesar de P3 resaltar la capacidad intelectual en su hijo, afirma que él dejó que su amigo incidiera en la decisión de consumir, resaltar capacidades o valores en un consumidor de sustancias psicoactivas no es común en las conductas familiares según la investigación de Trujano, Montalvo y González (2004), quienes afirman, “no son reconocidas las características positivas del adolescente drogadicto” (p.11). La investigación de estos tres autores no es corroborada porque en más de una respuesta de esta entrevista se evidencia lo contrario. Ahora bien, los discursos de P1, P2 y P3 frecuentemente están acompañados de un imaginario cultural actual asociando el inicio del consumo en los adolescentes al vínculo social y familiar esto guarda convergencia con sus vivencias.

En este punto, luego de analizar los anteriores testimonios expuestos por los participantes, los autores Herrera, Linares, y Díaz (2018), plantean:

El joven se encuentra vulnerable al medio que lo rodea, siendo más influenciado por los amigos. Ambos factores –familia y amigos– pueden brindar elementos de protección o de riesgo, para transitar “normativamente” esta etapa o para llevar a una crisis “paranormativa”, como el abuso del alcohol y las drogas. (p.62)

Con base en lo anterior, se puede identificar que existen similitudes en las posibles creencias en los padres acerca de la causa del inicio del consumo de sus hijos, por lo tanto, enfatizar una causa directa en estos casos no es posible, ya que hay un universo de motivos por los cuales los jóvenes toman esa decisión; por ejemplo, por ansiedad, estrés, encajar en el ambiente que se siente acogido, siguiendo los pasos de sus superiores o semejantes con quienes se sienten identificados, el tener tiempo de esparcimiento y no saber qué hacer con este, por entrar en la moda, tener accesibilidad a la fácil adquisición de las drogas, pensar que sólo se probará la droga una sola vez y rebeldía (Rojas y Rodríguez, 2016).

Ahora bien, un segundo elemento pertinente es la percepción de los participantes acerca del consumo de sustancias psicoactivas; por ejemplo, dentro de los hallazgos es recurrente apreciar de los participantes una visión negativa acerca del consumo de sustancias, en especial, amparados en una concepción moral, y un primer ejemplo que ilustra lo dicho anteriormente sería lo que menciona P1: “eso es prácticamente... eso es como una enfermedad, empieza con una adicción se convierte ya en una enfermedad, es malo, es malo” (P1, 2022). El significado de P1 al consumo de sustancias resalta constantemente el concepto de enfermedad asociándolo posiblemente a una alteración del organismo y del psiquismo, esto es notorio para él, este genera adicciones y pone en riesgo absolutamente todos los ámbitos de las personas que la consumen, su testimonio está orientado desde sus valores y creencias sobre la acción de consumir de su hijo no es correcto.

Por su parte, P2 afirma sobre el consumo de sustancias es “lo peor que puede existir en la vida” (P2, 2022). Se puede plantear que el significado que le da P2 al consumo de sustancias psicoactivas es una interpretación que refleja tanto sus vivencias como sus experiencias a lo largo de la vida de cómo ha afectado su vida, y por ende, a su entorno familiar. P2 añade, “me parece a mí porque es que los pelaos de ahora, la adolescencia no se están dejando crecer como debe ser por eso, por ese vicio que ellos

tiran" (P2, 2022). En la actualidad existen investigaciones asegurando que esta conducta es común en la adolescencia debido a la inmadurez e incapacidad de toma de decisiones asertivas, a su vulnerabilidad en la diversidad de situaciones riesgosas a las cuales se enfrentan y el consumir sustancias psicoactivas es una de ellas.

La anterior afirmación, se evidencia en el trabajo realizado por Tena, Castro, Marín, Gómez, Fuente y Gómez (2018), señalan que:

Los adolescentes y jóvenes entre 13 y 25 años tienen mayor vulnerabilidad y riesgo de consumir sustancias de abuso... los adolescentes tienen este elevado riesgo debido a que son influenciados por una compleja interacción entre diversos aspectos biopsicosociales. Por ejemplo, la inmadurez neurobiológica que implica que sean impulsivos y tiendan a mostrar actitudes temerarias, así como constantes errores de juicio que pueden considerarse "normales" dentro del proceso de desarrollo del adolescente (p.266).

De modo similar, P3 afirma sobre el consumo de sustancias lo siguiente: "pues pienso que es algo pues malo, para los que lo consumen y malo para las personas que viven con las personas que consumen drogas, las que están alrededor de ellos" (P3, 2022). Con esto se refiere el aspecto negativo del consumo y cómo este causa afectación en las personas con las cuales interactúa el consumidor, esto derivado del cambio del carácter conductual, puesto que químicamente no sería el mismo sin estas sustancias dentro de su organismo, como resultado inmediato el malestar de los miembros del micro y mesosistema.

Entre los discursos se pudo identificar que predomina una construcción significativa y subjetiva que tiene cada participante sobre la interpretación acerca del consumo de sustancias psicoactivas, desde sus vivencias y experiencias, estas determinadas por la vinculación afectiva y por otro lado por concepciones que culturalmente son aceptadas.

Por último, otro aspecto importante para la primera categoría es lo que significa para los padres que sus hijos sean consumidores. Respecto a este asunto, P1 (2022) afirma:

Que significa jum... demasiado mal, yo me sentía incapaz, se siente uno muy mal. Uno cree que se le salió la cuestión de las manos, el hijo de las manos y se siente uno pues como si... como si no hubiera hecho nada por él, ¿cierto?, como un fracaso [lagrimas] y lógicamente no me quería sentir así.

Se percibe en P1 aflicción y malestar al sentir que el rol de padre está llevándose a cabo de la manera no esperada, estos pensamientos que dice sentir el padre no solo tienen un contenido psicológico respecto a la relación consigo mismo sino también en el vínculo padre e hijo. De igual manera, para P2 no es fácil y afirma que: "Eso es una desilusión horrible" (P2, 2022); lo anterior es juzgado o dicho como un resultado de que el ideal de un "buen hijo" no cumplió con sus expectativas, y la respuesta de P3 no está muy alejada de las percepciones de P1 y P2 ya que para P3: "Pues significa mucho porque nunca pensé que él fuera a llegar a consumir, nunca pensé que eso me fuera a pasar eso a mí, tanto a mí como a mis padres nos fuera a pasar eso" (P3, 2022); P3 considera que en su realidad esta situación no la veía próxima.

A partir de los testimonios se puede deducir que la exposición a un fenómeno como es el consumo de sustancias por parte de los hijos genera afectaciones emocionales en los padres, al integrar lo dicho por los tres participantes se devela que esta problemática en la cual están inmersos no son aisladas unas de otras; por el contrario, ante estas dificultades que causan fluctuaciones en la dinámica familiar se identificaron sentimientos similares como impotencia, desesperanza, culpa y en especial, el sentimiento de fracaso por no llevar a cabo el rol de padre y/o madre del ideal cultural; además, corresponde a una confusión ante la poca capacidad que tienen en asimilar que sus hijos son consumidores, no identifican el trasfondo de esta decisión de los hijos, y en efecto el sentimiento de decepción obstaculiza la armonía entre los vínculos.

Teniendo presente la información suministrada por los participantes en la primera categoría, más el análisis realizado de la misma, como conclusión de este apartado, se abordó como pertinencia el trabajo realizado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2015), donde resaltan que el no consumo de SPA va encaminado hacia la prevención, participación, comunicación de los padres de familia que son los principales guías de los hijos brindándoles las herramientas funcionales para tener el criterio de saber qué es bueno o no para su vida, entendiendo que la familia estructurada por normas facilita al no consumo de SPA, estando en una formación de valores, moral y obediencia de los hijos hacia los padres. El modelo de prevención primeramente se forja dentro del núcleo familiar, y va entrelazado con la comunidad y escolaridad, siendo principalmente dentro del hogar quienes dan la fortaleza y bases para una toma de decisiones, facilitando a la sociedad ámbitos favorables, para disminuir los índices de drogadicción en jóvenes, a diferencia de los padres que tienen poca participación asertiva en la crianza de sus hijos, son los primeros en promover la crisis familiar generando rompimiento de lazos de autoestima y respeto en todos sus miembros.

Principales alteraciones en la dinámica familiar

Este apartado responde a la categoría dos que tiene como objetivo describir las principales alteraciones en la dinámica familiar como producto del consumo de sustancias psicoactivas; ahora bien, una cuestión que llama la atención en este apartado es la influencia del desempeño de los roles parentales como determinante en el curso y transformación de las alteraciones de la conducta propiciadas por los efectos en el consumo de sus hijos, estas entendidas como la variedad de actitudes negativas, se manifiestan regularmente con actos de violencia identificándose mayormente en la etapa de la adolescencia. Cuando se adentra en el fenómeno de las SPA, en la dinámica familiar sus integrantes sufren de forma directa sus efectos, debido a las sustancias alucinógenas, afectan directamente el sistema nervioso central (SNC), por ejemplo, en una investigación reciente se afirma

que el cannabis es la droga más popular entre los jóvenes de hoy en día, además de provocar cambios cognitivos en el cerebro, crece el riesgo de tener episodios psicóticos y padecer de trastornos de conducta (Isorna y Arias, 2022). Como resultado de ello se plantea un aumento en actos de violencia, abuso y quiebre de los vínculos primarios; respecto a esto Palomino, Hernández y Vargas (2018), afirman que:

La crisis que provoca el abuso de consumo se presenta de forma implosiva en las familias; se manifiesta con violencia, mediante la agresión a las personas que los rodean, golpes, insultos; se escenifican los efectos de las sustancias, la alteración perceptual, la alucinación, la pérdida del control fisiológico y el deterioro del cuerpo (p.330)

Con relación a lo anteriormente expuesto, P1 (2022) manifiesta: se presentó una discusión a partir del consumo de su hijo, relatando que:

Yo me puse sin saber qué hacer con él ahí y primero que todo bregando a no enfrentarme con él porque uno en ese momento con un paciente de esos esta es uno, él me decía: ¡pero es que usted por qué se enoja conmigo, yo me voy a ir de aquí! [Grito], yo le dije: hijo, yo no estoy enojado con usted, estoy enojado es con su enfermedad, estoy trabajándole es a su enfermedad no es a usted, yo no necesito discutir con usted, yo no necesito que se vaya.

P1 llama a su hijo paciente al parecer porque había percibido en él una adicción, se puede entrever que no hay un entendimiento en el vínculo padre e hijo a causa del consumo, por ende, el hijo ve una salida viable en aislarse, seguramente ve como un obstáculo para seguir drogándose la estadía con P1.

Por otra parte, es importante mencionar los núcleos familiares donde los padres son los consumidores, en este caso los hijos tienden a imitar estos patrones de conducta, esto como un factor de riesgo que predispone a los hijos a empezar en el mundo de las drogas, como lo afirman en su investigación (Barbosa y Ruiz, 2019) “el uso de las mismas dentro del núcleo familiar, dado que al

adolescente exponerse a conductas favorecedoras hacia el consumo, aumenta la posibilidad de acceder a ellas, a una edad más temprana” (p.20). Esto se debe a la inexistencia de reglas establecidas en el hogar, los roles asumidos por cada uno de los integrantes no se cumple de manera correcta como está preestablecido culturalmente, convivir con una pareja consumidora de sustancias psicoactivas causa al conyugue no consumidor emociones negativas, la dinámica familiar, la convivencia se torna insoportable, hostil desencadenado en rompimiento de lazos fraternales. Partiendo de las consideraciones escritas, se resalta lo relatado frente al tema por P2 (2022):

Quando yo vivía primero con el papá de él eran peleas día y noche siempre por lo mismo, porque él consumía y yo le decía que M no lo vea tirando vicio, y a M que D no te vea tirando vicio y él me decía: Ma, pero si él también tira lo mismo, entonces yo me sentía entre la espada y la pared, si yo sacaba por M el otro me iba a decir lo mismo y si sacaba la cara por D ¡Ay no, me iba a volver loca!

Al contar P2 las dificultades causadas por el consumo de su ex pareja y de su hijo adolescente que en la actualidad es consumidor de SPA, se percibe una fractura en la estructura familiar principalmente en el rol de los padres, en su dinámica interna consideran consentir el consumo de su hijo, generando tolerancia a este acto, por los patrones de conducta presentados en casa. La madre es quién, en la crianza de los hijos provee protección, guía y cuidado, todo lo opuesto de P2, la posición adoptada frente en esta situación no da una posible solución al problema presentado, por el contrario, la lleva a un acto de decisión cuestionable que coloca al padre y al hijo a no verse preferiblemente al momento de que ambos consuman.

Por otra parte, las peleas presentadas por las dificultades en poner límites comportamentales a su ex pareja y a su hijo, no hay evidencias de órdenes ni reglas establecidas en el hogar por ende cero normas de convivencia, como efecto conductas permisivas no sanas y negligentes que terminan alterando la armonía y dinámica familiar en su totalidad. Lo anterior se constata en la investigación de

Morales (2018), quien afirma que los problemas familiares fueron el factor asociado con mayor razón de prevalencia al consumo de sustancias, la relación parental y los estilos de vida familiar cuando son inadecuados (nocivos) crean una percepción de la vida de manera negativa en los hijos, por lo tanto, los primeros consumos se dan por el aprendizaje en el escenario familiar cuando se abusa de alcohol y otras sustancias. También tiene relación con el consumo en adolescentes falencias como la falta de inatención en la edad temprana, la inobservancia en los derechos de la primera infancia, maltrato infantil, padres abusadores, inestabilidad en la pareja, generando así a corto plazo problemas en la salud mental con tendencia a la depresión en los jóvenes.

En torno a las principales alteraciones, P3 (2022) frente a la pregunta ¿cómo percibe el cambio de comportamiento de su hijo desde que empezó a consumir? Responde: “Pues el cambio ha sido 180 grados, porque es muy grosero, altanero y jél se le para como un gallito de pelea a uno! A veces más que todo con mi mamá y mi papá”. P3 reconoce que aparecen dificultades y modificaciones en las relaciones familiares desde que su hijo empezó en el mundo de las drogas, con respecto a la interacción familiar generada por este evento, tornándose rota por el hecho de no respetar las jerarquías, la familia extendida es afectada negativamente y todos son víctimas, evidenciando esto al percibir cambios notables en la conducta como cuadros de agresión verbal y física, perdiendo todo respeto por las generaciones antecesoras cuando les desafía estando bajo el efecto de intoxicación generada a todo el organismo por las sustancias psicoactivas.

En el discurso de los participantes se identificaron sentimientos y pensamientos compartidos como preocupaciones, temores, rabia y tristeza, ellos son afectados por las consecuencias que el consumo genera en la vida de sus hijos y en ellos, los directamente vulnerados con esta situación, conllevándolos a una predisposición en la relación padres e hijos en el momento en que se presentan las alteraciones, al desestabilizarse emocionalmente y caer en el mismo acto de violencia. Siendo así, en el

diálogo de P2 cuando responde a la pregunta ¿que ha sido lo más difícil para su hijo en la relación con usted como efecto del consumo de estas sustancias? P2 (2022):

Me imagino que pa él le daría duro que yo lo regañara mucho por eso, pero igual nunca es grosero, es un pelaito bien manejao en ese sentido, antes a mí me daba rabia cuando yo le alegaba y que no me contestara ahh, yo con ganas de darle bien duro y no mijá me contestaban más las paredes que él.

Lo anterior constituye a un probable episodio de violencia por parte de P2 hacia su hijo, es evidente que no sólo el consumidor se altera, de igual manera en algunos casos, pierden también la cordura frente a este fenómeno de las drogas son los padres, debido a la decepción y frustración, en este caso, por no obtener una respuesta inmediata a la confrontación por su consumo. La afectación causada llega a tal punto de agresión de querer dañar físicamente al hijo sólo para calmar su desesperación. Por otra parte, el no percibir expresiones en el lenguaje en su hijo en el llamado de atención, es al parecer porque ignora deliberadamente el regaño de la madre. Así mismo, P3 (2022) frente al tema de las alteraciones en la dinámica familiar describe:

Pues mucho alegato porque es encima, encima diciéndome que vea que le ponga cuidado que esto que aquello y yo soy como... que me da mucha rabia mmm... encima que esto que aquello, no, ya él sabe qué es lo bueno y qué es lo malo, pero es encima y encima, sí me da rabia [risa] entonces por eso sí también alegamos mucho.

En este testimonio cabe destacar que P3 no cuenta con el apoyo fundamental que proveen las parejas frente a las adversidades como pilar fundamental no solo de pareja, también como base de una buena convivencia familiar. Aunque no es el progenitor, él asumió el mandato paterno ejerciendo presión familiar, aun cuando el discurso es confuso algunas veces, se percibe que se trata de culpabilizar y juzgar a P3 por el consumo de su hijo ocasionándole hostigamiento como acto de violencia.

En los discursos de los participantes se dio a conocer que en el interior de la dinámica familiar las relaciones sufren un cambio drástico, con las consecuencias que se derivan del problema del consumo de sustancias psicoactivas, se reconoce una incesante búsqueda entre sus integrantes de encontrar posibles culpables, causas pero pocas soluciones, que en vez de tener una tendencia a mejorar el problema lo empeora, la relación que anteriormente era tranquila empieza a develar aspectos negativos como resultado de la convivencia con el consumidor, empiezan a proyectarse episodios de violentos, discusiones, estrés, confrontamientos creando un ambiente familiar dañino.

Por su parte, los padres encuentran la violencia como un medio de autoridad y hacerse ver como líderes del hogar, encontrándose una distorsión en su posición nada favorecedora, ni mitiga los efectos que desencadena este trastorno de la conducta, por eso y más, es de suma importancia para los padres estén al frente de esta situación, es su deber de buscar ayuda de los profesiones tanto para ellos como para sus hijos, obtener información ya sea investigando e indagando sobre el consumo de sustancias psicoactivas para que puedan darle un manejo adecuado a esta problemática vivida y por ende enfrentarla y no caigan en el círculo vicioso de la violencia y las alteraciones desligadas de este fenómeno que dejan a familias enteras desarticuladas.

Efectos del consumo en la dinámica familiar

Este apartado da cuenta de la categoría tres, tiene como objetivo Identificar los efectos del consumo de sustancias psicoactivas en la dinámica familiar. En la lectura de los testimonios de este apartado se identificó en sólo dos de los tres padres entrevistados les causó un impacto negativo en su círculo familiar el consumir de su hijo y deja un reflejo de las diferentes formas sobre cómo vivencian los efectos del consumo, así mismo en los hallazgos pudo apreciarse que los estilos de crianza juegan un papel importante en cómo son percibidos y experimentados estos efectos; de igual manera, hubo evidencia de los devastadores efectos que deja las SPA en algunos hogares y los problemas psicosociales

que causa en cada uno de sus miembros, además de modificar las relaciones interpersonales como los vínculos de primer grado de consanguinidad que se van tejiendo durante la crianza especialmente, el de las madres con los hijos que es una de las conexiones más fuertes que existen y se forjan de forma natural desde la concepción. Por ejemplo, P1 (2022) afirma:

No podíamos estar todos juntos en una reunión porque yo, como es mi hijo, no lo podía abandonar en las reuniones, hacíamos una reunión y si no iba él yo como lo iba a desechar sabiendo que es mi hijo y no estaba en sus cabales tenía que apoyarlo, lo que les afectaba era eso...desunión.

Lo que puede apreciarse en este fragmento es que la desconfianza aparece como una de las primeras manifestaciones entre el consumidor y todos los miembros de su núcleo familiar, les genera intranquilidad e inseguridad mantenerse en un mismo lugar, el consumo de un integrante le otorga nuevos sentidos a la dinámica familiar, por lo tanto, los significados que surgen a partir de esta vivencia le dan un nuevo contexto a la agrupación familiar. Se deduce que el vínculo con los parientes más cercanos no se afianzó lo suficiente durante el ciclo vital del hijo ya que se vio fracturado debido al consumo, pero el vínculo filial con el padre continúa fortaleciéndose.

En la familia en su mayoría de veces se encuentra un refugio y comprensión en las demandas y problemáticas sociales que afligen a sus integrantes, en algunos casos como el que se presenta anteriormente, actúa como una barrera al impedirles a los miembros que están inmersos en las drogas “rehabilitarse” en el seno familiar. Rueda (2020) resalta la importancia de la cohesión familiar así:

La capacidad de comunicación y de discusión de los conflictos en la familia cumple funciones protectoras frente al consumo de drogas, mientras que la ausencia de comunicación paterno-filial o pautas negativas de comunicación, y un clima familiar conflictivo se consideran factores de riesgo para la conducta de consumo de drogas (p.138).

Por su parte, a P3 el efecto que causó el consumo de sustancias de su hijo fue la afectación directa a la relación de ambos:

La confianza, que ya no le doy, pues ya no confió en el 100%. No ya no, la verdad no ya no confió, para mí fue... [Ojos llorosos] sabe que conmigo pues 100% no cuenta hasta que no cambie, aunque eso es difícil porque él manifiesta que hace muchos años lo hace. (P3, 2022)

El amor y la incondicionalidad que por instinto proveen las madres a los hijos se ven permeados por sentimientos no solo de frustración ante una crianza sin resultados que normalmente las madres idealizan sino también por la presión social y familiar que recae en ellas. Afloran sentimientos de desesperanza, el proceso psíquico que la madre desarrolla en este momento no le genera claridad para determinar qué rumbo darle a esta nueva realidad solo retírale el respaldo que se tiene por parte de las madres en situaciones difíciles.

A partir de la desconfianza y la falta de apoyo que surgió como efecto del consumo del hijo de P3, ella toma la decisión de delegar la responsabilidad de la crianza a los abuelos maternos. En un espacio de la entrevista, P3 (2022) afirma que: “él ya vive con mi mamá, él sólo viene los fines de semana conmigo”. En las transformaciones que causó el consumo en la familia de P3 se incluye su declinación en ejercer el rol de madre y el vínculo madre-hijo desalojado del funcionamiento de la familia; por lo tanto, esto conlleva a que los integrantes incluyendo a su hijo construyan nuevas formas de relacionarse entre sí, con los otros de la familia y el entorno.

Con relación a lo anterior, en las dinámicas familiares de hoy en día con la problemática del consumo de las sustancias psicoactivas en hijos adolescentes es indispensable una comunicación asertiva dentro de sus integrantes para resolver los conflictos que surgen derivados de este, en el caso de P3, según las modalidades de la comunicación de Espinal, Gimeno y González (2006), es dañada debido al distanciamiento de los miembros de la familia por lo tanto, también es desplazada porque se busca ayuda de terceros para resolver las dificultades internas y no hacerse cargo de ellas.

Lo que suscita interés en la observación del testimonio de P2 es su divergencia frente a los de P1 y P3, debido que en algunas preguntas como las que se remitían a ¿cómo afecta el consumo de sustancias a los otros miembros de la familia?, ¿cuáles son las principales consecuencias que usted ha notado en la familia a causa del consumo de su hijo?, ¿cómo considera que es la relación de hoy en día con su hijo? y demás interrogantes que se hicieron en la entrevista que se encuentran en la categoría tres que se ocupa de los efectos del consumo en la dinámica familiar, P2 (2022) argumenta que en su caso:

Pues yo apenas tengo un solo hijo, y mis sobrinos, ninguno en mi casa tira vicio, ahí si no te sabría decir, contestarle bien, en mi casa el único vicioso es mi hijo, pero él con todos los de mi familia ha sido bien y ellos no tienen que decir que M los agredió, que M tal cosa ¡jamás en la vida!... tengo otra pareja que fue mi segundo novio hace 22 años, y hace 14 meses estoy con él y él lo aconseja mucho, nosotros lo aconsejamos mucho que deje ese vicio... bien, toda la vida la hemos sido súper bien el 100% es genial, no parecemos que fuéramos mamá e hijo.

En el párrafo del discurso anterior, al parecer todo marcha “bien” en casa, pero en las respuestas de la primera y segunda categoría se tiene claro en este punto que en P2 se evidencia un alto grado de tolerancia excesiva que tiene frente al consumo de drogas de su hijo, es fácil identificar esta conducta en esta madre porque tiende a no poner límites y no estar firme frente a situaciones que lo ameritan como es el consumo de SPA en su único hijo, la ausencia de normas en el hogar, la falta de exigencia que él necesita en un acto que pone en peligro su vida y la de los demás como es el consumo.

Según lo expuesto del caso de P2, es interesante conocer lo que Gómez y Castañeda (2021) afirman frente al estilo de crianza permisivo, pues son los padres que permiten que sus hijos tomen el control de las riendas de la vida, sin ninguna consecuencia de sus actos, ni restricción. Se basa en consentir las decisiones tomadas por el adolescente, concediendo sus caprichos de inmediato, sin que le

cueste el mayor esfuerzo; generalmente estos aspectos crea adultos inseguros e inmaduros, específicamente el problema de este estilo de crianza recae sobre la actitud de los padres como formadores y ejecutores de una persona que hay que llenar de conocimientos basados en amor y respeto; el resultado de ser permisivos desencadena posturas negativas en el adolescente como ser agresivo, desobediente y rebelde frente a otras personas, direccionando el consumo de SPA a lugares que probablemente ponga en riesgo su vida y la de los demás.

Ahora bien, el consumo de SPA además de generar efectos negativos en la dinámica familiar en la mayoría de casos, es importante resaltar también las secuelas que causan las drogas en la persona que las consume debido a que afecta su capacidad cognitiva ya que no le permite llevar a cabo las acciones que día a día hacen normalmente las personas, que de igual manera causa efectos en la familia en tanto reconozcan que es una problemática que a todos de una u otra manera les atañe, por esta razón se tomó en cuenta lo que P1 (2022) percibió como un efecto debido a que su hijo llevaba un tiempo bastante prolongado de consumo; “él se dejó con el aseo ,no se motilaba ¿cierto?, no le interesaba lo personal, se la pasaba durmiendo, se levantaba cuando lo acosaba el hambre por ahí a mediodía”.

Ahora bien, el consumo de sustancias psicoactivas presenta una variedad de consecuencias como la farmacodependencia, es decir, la dependencia a una sustancia que afecta el funcionamiento del cerebro, alterando así su comportamiento, su percepción, el juicio y las emociones, se notará en el desarrollo personal del adolescente; en este orden de ideas, lo anterior se explica desde una aproximación teórica de la neuropsicología, según Fernández, Rodríguez, y Villa (2011)

Se han llevado a cabo estudios neuropsicológicos y con neuroimagen con personas consumidoras de sustancias que apuntan hacia alteraciones en el funcionamiento del lóbulo frontal y las funciones cognitivas asociadas, donde el control inhibitorio y la toma de decisiones tienen un papel central. (p.160)

Para finalizar, teniendo presente la información suministrada por tres padres de familia, se halló en el desarrollo de este último apartado, que los efectos del consumo de las sustancias psicoactivas en la dinámica familiar tiene innumerables consecuencias, hay evidencias de las repercusiones que ocasiona en la persona que toma la decisión de consumirlas como lo es el deterioro y afectación en lo que engloba lo biopsicosocial; sin embargo, estas sustancias traen consigo efectos nocivos en las relaciones de este círculo social, como quiebre total de vínculos existentes, es decir que el consumo de SPA como conclusión, es una problemática que fue, es y será de suma importancia para la psicología y ciencias de la salud ya que se ha constituido como un problema social y sanitario y afecta en todas las esferas de la vida de las personas.

Conclusiones

El consumo de sustancias psicoactivas es una problemática que irrumpe a diario en la vida de las personas, no excluye ningún grupo social o tipología familiar, causando fluctuaciones al interior de la dinámica familiar y por ende a los integrantes provocándoles afectaciones emocionales, esto se percibió en los padres de familia al contar sus experiencias, se pudo apreciar una representación de sentimiento de dolor a causa de la visión negativa que tienen frente al consumo de sustancias en sus hijos. Así mismo, se detectaron sentimientos similares como impotencia, desesperanza, culpa y en especial, el sentimiento de fracaso por no llevar a cabo el rol de padre y/o madre.

Por otro lado, para los padres de familia el motivo del inicio del consumo de sus hijos fue por la influencia del grupo social primario. En estos casos se enfatiza en una sola causa directa, pero se debe aclarar en este punto que existe un universo de motivos por los cuales los jóvenes toman esa decisión; ya sea por ansiedad, estrés, encajar en el ambiente que se siente acogido, siguiendo los pasos de sus superiores o semejantes, el tener tiempo de esparcimiento o por entrar en la moda. Estas conductas son determinantes como factores de riesgo para empezar en el mundo de las drogas.

Así mismo, se evidenció que la desconfianza aparece como una de las primeras manifestaciones entre el consumidor y todos los miembros de su núcleo familiar, al generarles sentimientos de intranquilidad e inseguridad al permanecer todos juntos en un mismo lugar, por lo tanto, los significados que surgen a partir de estas vivencias le dan un nuevo contexto a la agrupación familiar. Ahora bien, en el interior de la dinámica familiar las relaciones sufren un cambio drástico, con las consecuencias que se derivan del problema del consumo de sustancias psicoactivas, puesto que se develaron aspectos negativos como resultado de la convivencia con el consumidor, como episodios violentos, discusiones, estrés y confrontamientos que rompieron vínculos existentes.

Una cuestión que llamó la atención entre los hallazgos, es que los estilos de crianza juegan un papel importante en cómo son percibidos y experimentados los efectos del consumo en la dinámica familiar, esto se debe a que en la lectura del testimonio de uno de los participantes, se pudo apreciar el estilo de crianza permisivo, dado que tiende a no poner límites y no estar firme frente a situaciones que lo ameritan como es el consumo de SPA, la ausencia de normas en el hogar, la falta de exigencia que se necesita en un acto que pone en peligro la vida como es el consumo de drogas. Al no comprenderse los roles y no establecer pautas de convivencia, no se puede entrever el fenómeno de las sustancias psicoactivas como una situación que invade en la normalidad de la familia.

Es conveniente resaltar que se reconoce entre los tres padres la incesante búsqueda en encontrar entre los miembros de su núcleo familiar el posible culpable del consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos, no comprenden que esta postura que adoptan no da una posible solución a esta problemática, por el contrario, agudiza aún más la situación con tendencia a expresiones de violencia, lo cual a su vez con las consecuencias del consumo genera división de la familiar.

Otro punto importante para mencionar de lo que se halló, es que no sólo el que consume se altera debido a todas las implicaciones que causa en la conducta el consumir, sino que de igual manera en algunos casos, los que pierden la cordura frente a este fenómeno de las drogas son los padres, a causa de la profunda decepción y frustración, conllevándolos a una predisposición en la relación padres e hijos en el momento en que se presentan las alteraciones, al desestabilizarse emocionalmente y caer en el mismo acto de violencia. Cediendo al círculo vicioso de la violencia física y agresión verbal encontrándose una distorsión en su posición que en nada favorece ni mitigan los efectos que desencadena este trastorno de la conducta, esto le da otro curso y transformación a las alteraciones que se presentan en el interior de la familia por el consumo de SPA.

En consecuencia, derivado de los efectos del consumo de sustancias psicoactivas en un hijo adolescente al interior de los hogares, se toma como evidencia las vivencias aquí relatadas por los

participantes debido a que sus familias quedaron desarticuladas y los lazos fraternales se rompieron. En las transformaciones que causó el consumo en la familia se incluye la declinación en ejercer el rol de una madre y el vínculo madre-hijo desalojado del funcionamiento de la familia; de igual manera se perdió todo el respeto por las generaciones antecesoras al desafiarlas.

En cuanto a las limitaciones, la falta de cooperación por parte de una participante, quien daba respuestas muy cortas impidiendo obtener la mayor información posible, en varias ocasiones se le pidió que profundizara más en las respuestas. Otro limitante que surgió en la recolección de la información fue en una participante, llegó a un punto donde sus respuestas eran “normal” esto dificultaba poder realizar una lectura de su lenguaje, buscaba mostrar tranquilidad y normalidad frente a preguntas que buscaban su sentir.

A partir de lo que se encontró en esta investigación sobre ¿cuáles son las percepciones de tres padres de familia sobre los efectos en la dinámica familiar propiciados por el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes?, se reafirmó que estas sustancias siguen siendo una problemática actual en la población adolescente, las percepciones que se evidenciaron por parte de los padres fueron todas negativas, hallándose formas de cómo y a quiénes afecta en su círculo familiar el fenómeno social del consumo de SPA.

Se suscita como interrogante ¿Por qué o a qué se debe que algunos padres de familia tomen la decisión de buscar ayuda profesional para sus hijos y otros no frente al consumo de drogas?, se podría indagar sobre los estilos de crianza puntualmente en el permisivo, ¿es sólo el estilo de crianza permisivo de los padres o existe una razón profunda/oculta en permitir que los hijos consuman?

Referencias

- Aberastury, A. y M. Knobel. (2004). La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. México, *Paidós educador*. pp. 15-28. [La adolescencia normal un enfoque psicoanalitico.pdf](#)
- Barbosa Flórez, J. A., & Ruiz Bohórquez, V. C. (2019). Factores de riesgo familiares asociados al consumo de sustancias psicoactivas (SPA) legales e ilegales en adolescentes. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/5516/1/DDMESP6.pdf>
- Barreto Bedoya, P., Pérez Prada, M. P., Roa Robayo, G. M., López, A., & Rubiano Díaz, G. H. (2015). Consumo de sustancias psicoactivas legales e ilegales, factores de protección y de riesgo: estado actual. *Revista Investigación En Salud Universidad De Boyacá*, 2(1), 31–50. <https://doi.org/10.24267/23897325.128>
- Becoña Iglesias, E., & Cortés Tomás, M. (2016). Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación. [https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/12830/Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación, Elisardo Becona, Maite Cortes, 2011 \(1\).pdf?sequence=1](https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/12830/Manual%20de%20adicciones%20para%20psic%C3%B3logos%20especialistas%20en%20psicolog%C3%ADa%20cl%C3%ADnica%20en%20formaci%C3%B3n,%20Elisardo%20Becona,%20Maite%20Cortes,%202011%20(1).pdf?sequence=1)
- Callejas-Callejas, A., & Sánchez-Jiménez, M. H. (2020). Conflictos y cambios familiares: significados asociados al consumo de sustancias psicoactivas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(2), 1-22. <https://doi.org/10.11600/1692715x.18212>
- Candina, H. R., Batista, A. H., Betancourt, A. M., & Mezquida, M. S. (2014). Comportamiento adictivo de la familia como factor de riesgo de consumo de drogas en jóvenes y adolescentes

adictos. *Revista cubana de investigaciones biomédicas*, 33(4), 402-409.

<http://ref.scielo.org/dmy9ry>

Cañarte Toala, G. E. (2019). *Consumo problemático de drogas y su afectación biopsicosocial en adolescentes*. [Tesis de Licenciatura]. Repositorio-Unesum.

<http://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/1630>

Celis Salas, J. K. (2021). *La dinámica familiar asociada al uso abusivo de sustancias psicoactivas de un menor de edad que pertenece al ciclo vital de la juventud*. [Trabajo de grado, Universidad Santo Tomas]. Repositorio Institucional Santo Tomas

<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/33419?show=full>

Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Argentina: Noveduc. [Cifuentes](#)

[\(2011\). Algunas técnicas de investigación cualitativa.pdf](#)

Cuadros, G. (2019). Sublíneas de investigación del programa de psicología.

<http://biblioteca.uniminuto.edu/documents/991974/16825081/sublineas+de+investigacion+psicologia.pdf/e3612bc5-3a14-47aa-8455-b40686ae6cf6>

Cloninger, S. C. (2002). Teorías de la personalidad. *Pearson Educación*.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/37330300/Teorias_de_la_Personalidad_-_Susan_Cloninger-with-cover-page-v2.pdf

Cruz-Ramírez, V., Gómez-Restrepo, C., y Rincón, C. J. (2018). Salud mental y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes colombianos. *Health & Addictions/Salud y Drogas*, 18(1).

<http://hdl.handle.net/10554/47958>

- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14(4), 21-34.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5042892>
- Fernández, G. G., Rodríguez, O. G., & Villa, R. S. (2011). Neuropsicología y adicción a drogas. *Papeles del psicólogo*, 32(2), 159-165. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77818544005.pdf>
- Fuentes, M. C., Alarcón, A., García, F., & Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: Efectos de la familia y el barrio. *Anales De Psicología*, 31(3), 1000-1007. doi: <http://dx.doi.org.ezproxy.uniminuto.edu/10.6018/analesps.31.3.183491>
- Freud, S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual.
http://www.multimedia.pueg.unam.mx/lecturas_formacion/identidad_imaginaria/Tema_III/Sigmund_Freud_Tres_Ensayos_sobre_la_sexualidad.pdf
- Gallego Henao, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista virtual universidad católica del norte*, 1(35), 326-345.
<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364>
- Gómez, J. A. H., & Castañeda, S. F. M. (2021). Estilos De Crianza Y Consumo De Drogas. *Poliantea*, 16(28), 71-75. <file:///C:/Users/SARAG/Downloads/Dialnet-EstilosDeCrianzaYConsumoDeDrogas-8182662.pdf>
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en investigación social*. México: El Colegio de Sonora: 113-145.
<file:///C:/Users/57310/Desktop/GUBA,%20E.%20Y%20LINCOLN,%20Y.%20Paradigmas%20en%20competencia%20en%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf>

Herrera, K., Linares., & Díaz, D. (2018). Ambiente familiar e influencia social asociados al consumo de drogas ilegales y alcohol en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 46, 61-71.

https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/46/46_Herrera.pdf

Isorna, F., M & Arias, H., F. (2022). Una aproximación al panorama actual de las nuevas formas de consumo de drogas. *Adicciones*, 34(1) doi: <http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.1787>

Jaramillo, C, A. (2010). Aportes de la psicología a la comprensión e intervención de la adicción a sustancias psicoactivas. *Katharsis*, (10), 127-136.

<http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/katharsis/article/view/189>

Lozano Vicente, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última década*, 22(40), 11-36.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000100002>.

Marín Madrigal, C., & Calderón Barboza, J. (2018). Prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas y la aparición de la enfermedad mental en adolescentes. *Enfermería Actual de Costa Rica*, (34), 96-109. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/enfermeria/n34/1409-4568-enfermeria-34-96.pdf>

Mejía-Trujillo, J. (2017). Distintas familias, distintos consumos: relación de las dinámicas familiares con el consumo de alcohol en adolescentes en Colombia. *Hallazgos*, 14(28), 63-82.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-38412017000200063

Ministerio de Justicia. (s. f). Drogas en la adolescencia. (s. f). Reporte de Drogas en Colombia 2017.

Ministerio de Justicia de Colombia.

https://www.minjusticia.gov.co/programasco/ODC/Publicaciones/Publicaciones/reporte_drogas_colombia_2017.pdf

Morales Osorio, J. E. (2018). Factores de riesgo y trastornos de conducta implicados en el uso de Sustancias Psicoactivas (SPA) en niños, niñas y adolescentes.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2015). Problemática de las drogas. (2015). Orientaciones generales. Prevención del Uso indebido de drogas. (UNODC).

https://www.unodc.org/documents/bolivia/Prev_Problematica_de_las_drogas.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2021). Salud del adolescente y el joven adulto. (2021). Consumo de alcohol y drogas. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>

Páramo, P. (2011). *La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación*. Bogotá:

Universidad Piloto de Colombia.

<file:///c:/users/57310/desktop/23.%20investigaci%c3%93n%20de%20estudio%20de%20caso.pdf>

[f](#)

Riquelme, M., García, O. F., & Serra, E. (2018). Desajuste psicosocial en la adolescencia: Socialización parental, autoestima y uso de sustancias. *Anales De Psicología*, 34(3), 536-544. doi:

<http://dx.doi.org.ezproxy.uniminuto.edu/10.6018/analesps.34.3.315201>

Rojas Valero, M., & Rodríguez Chacón, A. (2016). Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar. <http://www.repositorio.cedro.org.pe/handle/CEDRO/258>

Rueda Aguilar, E. F. (2020). Implicaciones del consumo de drogas en el ajuste psicosocial de una muestra de adolescentes españoles. *Health and Addictions*, 20 (1), 136-146.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/100184/1/Implicaciones%20del%20consumo%20de%20drogas.pdf?sequence=1>

- Sepúlveda Pareja, D. (2019). *El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y la dinámica familiar en el contexto colombiano* [revisión teórica, Universidad del Quindío]. Repositorio Institucional de la Universidad Católica de Pereira. <https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/5515>
- Tena, S, A., Castro, M, G., Marín, N, R., Gómez, R, P., Fuente, M, A. & Gómez, M, R. (2018). Consumo de sustancias en adolescentes: consideraciones para la práctica médica. *Medicina interna de México*, 34(2), 264-277. <https://doi.org/10.24245/mim.v34i2.1595>
- Trujano, R., Montalvo, R., & González, M. (2004). Análisis sistémico de familias con un hijo adolescente drogadicto. *Psicología y Ciencia Social*, 6(2), 1-10.
https://www.academia.edu/download/37000042/analisis_sistemico_de_familias_con_adolescente_drogadicto.pdf
- Varela, Arévalo, M. T., Cáceres, Rodríguez E. D., Salazar Torres, I. C & Tovar, Cuevas, J. R. (2007). Consumo de sustancias psicoactivas ilegales en jóvenes: factores psicosociales asociados. *Pensamiento psicológico*, 3(8). <https://www.redalyc.org/pdf/801/80130804.pdf>